

BOLETIN



DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETÍN de ENLACE N°26
Julio 2020

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL
49 RUE DE LA GLACIÈRE
F-75013 PARIS
www.henri-caffarel.org

El DVD sobre el Padre Caffarel se puede solicitar a
Asociación de Amigos del Padre Caffarel,
Por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
Por internet en : www.henri-caffarel.org
Por un valor de 5 €

En la última página hay un boletín que permite
Renovar su adhesión para el año 2020,
si no lo han hecho todavía.

*En el anverso del boletín pueden escribir el nombre de amigos a quienes
desean que les enviemos una invitación de adhesión.*

SUMARIO

- **Editorial** : Una correspondencia fructífera
Edgardo y Clarita Bernal Fandiño p. 4
- **Palabras del redactor de la causa de canonización**
Cómo orar con la oración por la canonización
del padre Caffarel p. 8
- **Actualidades de la asociación de Amigos del Padre Caffarel**
Meditación sobre la oración por la canonización
del padre Caffarel (Estados Unidos) p. 10
- **Archivos del Padre Caffarel**
La oración conyugal p. 17
- **Oración por la canonización del Padre Caffarel** p. 23
- Miembros honoríficos de la asociación de amigos del
Padre Caffarel p. 24
- Boletín de renovación de vuestra adhesión p. 27

EDITORIAL

Edgardo y Clarita Bernal

(Pareja Responsable del Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora)



UNA FRUCTIFERA CORRESPONDENCIA

"Todo cristiano debería interrogarse periódicamente sobre cómo responde a la llamada de Dios, a su vocación". Henri Caffarel

Queridos amigos :

No es el propósito de este mensaje, pero es inevitable, al menos de manera tangencial, el referirnos a ese minúsculo virus que irrumpió de manera intempestiva en la vida de todos y que directa o indirectamente nos ha afectado de manera general, alterando nuestra cotidianidad y nuestra paz económica y emocional. Nosotros, con Clarita mi esposa, después de nuestro último viaje a París el 11 de marzo pasado, en el que hicimos una corta escala de tres días para tratar asuntos de nuestra responsabilidad al frente de los Equipos de Nuestra Señora, y posteriormente para viajar desde allí a Lomé-Togo, a un encuentro que tuvo que ser suspendido, pocos días después de retornar a casa y forzados a permanecer en cuarentena preventiva de quince días, fuimos diagnosticados de Covid19, viviendo unas semanas difíciles de convalecencia; hoy, ya totalmente recuperados, vemos esta dura experiencia con más gravedad que la que en su momento, tal vez no dimensionamos. Deseamos de todo corazón que a los amigos de la asociación y así lo pedimos en nuestras oraciones, estos tiempos de dificultad no los estén afectando en mayor grado y que pronto pueda terminar para todos, esta, hasta hace pocos meses, inimaginable pesadilla.

En medio del aislamiento social preventivo, las plataformas virtuales de comunicación se convirtieron en la nueva manera de relacionarse y paradójicamente, nos han permitido vivir, sin barreras y distanciamiento, la fuerza alentadora de pertenecer a comunidades de fe, que ha sido un gran soporte emocional y espiritual para acompañarnos y animarnos en estos días aciagos.

Hace poco más de mes y medio, el 14 de mayo, fuimos invitados a celebrar de manera virtual los 70 años de la llegada del Movimiento de Los Equipos de Nuestra Señora al Brasil. Esta gesta, fue una de las grandes alegrías y satisfacciones del Padre Henri Caffarel, que mostro su talante misionero y su espíritu fundador, al

lado de otro hombre, buscador perseverante, Pedro Moncau quien en el año 1949, le escribió desde Sao Paulo, Brasil indagando por el joven movimiento de parejas del que la revista, *L'Anneau d'Or*, hacía mención y que por azar llegó a sus manos. En estos días, en el que tenemos más tiempo del habitual para alimentar el espíritu, nos hemos deleitado leyendo la correspondencia entre estos dos maravillosos hombres, que pareciera ser una versión de mediados del siglo XX, de los Hechos de los Apóstoles, de conversaciones entre Pablo y Timoteo, de la que tenemos acceso a un valioso registro entre 1949 y 1982 y después de la muerte de Pedro Moncau, con doña Nancy, hasta 1991.

El Padre Caffarel, un profeta misionero con el deseo de llevar la semilla del naciente movimiento de los ENS más allá de las fronteras de Francia y Pedro Moncau un verdadero apóstol con ardor en el corazón y con sed de vivir su fe conyugal y familiarmente en profundidad, después de conocerse por la búsqueda que el azar propició, como lo dijera Pedro Moncau (el Espíritu se vale también de estas felices coincidencias) , fueron tejiendo una sólida amistad.

A esta fraterna relación, se unió doña Nancy, esposa de Pedro, que en el transcurso del tiempo los convirtió en cómplices espirituales sembradores de la buena nueva del movimiento en América, comenzando por Brasil, que fue el foco de “contagio” para extender el movimiento, en todo el continente,

Hemos extractado algunos apartes de las, en un comienzo, muy formales cartas que comenzaron el 30 de noviembre de 1949 y que fueron tornándose cada vez mas cercanas y afectivas como se puede leer en la muy nutrida correspondencia que, lamentablemente por razones de espacio, no podemos incluir. (las negrillas en los textos de los apartes de las cartas, son nuestras)

30 de noviembre de 1949

*"Sr. Abad, me disculpo por haber venido a usted sin ninguna presentación. Debo su dirección a la lectura de *L'Anneau d'Or*, y es esa lectura la causa de esta carta [...] Por la información que nos dio el. Padre Desmarais, **tuve la impresión de que el objetivo de *L'Anneau d'Or* es más o menos el mismo que el que perseguimos.** Por lo tanto, se me ocurrió escribirle con toda franqueza y también con sencillez, para pedirle que me envíe una exposición detallada de lo que hace *L'Anneau d'Or*... su organización... su programa... y sobre todo su técnica, cómo se celebran las reuniones, qué se discute, el papel que desempeñan los hombres y las mujeres, etc...*

"Dr. PEDRO MONCAU JUNIOR

15 de Diciembre de 1949

"Señor, déjeme decirle, en primer lugar, la alegría y la emoción que sentí al leerle. Es tan impresionante pensar que a través de los océanos, se están forjando lazos

gracias a este l'Anneau d'Or que fundé y que ahora estoy liderando[...] Sepa que toda la documentación que me envíe sobre su Centro será leída con gran atención y simpatía. Porque, como han percibido, nuestras orientaciones están estrechamente relacionadas. **El objetivo esencial de l'Anneau d'Or y de los grupos de hogares que trabajan en paralelo con l'Anneau d'Or es ayudar a los hogares a tender hacia la santidad. Ni más ni menos...** Una de mis principales preocupaciones es establecer vínculos con todos aquellos que, en los cuatro rincones del mundo, trabajan en la misma dirección. Como verán en el artículo que les envío sobre los grupos base, creo que este doble esfuerzo de los grupos base y la búsqueda de la espiritualidad conyugal y familiar son uno de los signos de nuestro tiempo y una gran esperanza. "HENRI CAFFAREL, pr.

5 de abril de 1951

"Sr. Abad .Recibí su carta del 13 de marzo hace quince días. **De sus palabras noto con satisfacción que estamos entrando en la comprensión del espíritu de los Equipos N. Dame.** Podríamos, de hecho, involuntariamente distorsionar su espíritu, a pesar de nuestro firme deseo de apuntar a lo que es correcto. Así que por favor, con toda honestidad, junto a los puntos que merecen su aprobación, también destaque los que necesitan ser enderezados.[...]" Dr. PEDRO MONCAU JUNIOR

18 de Abril de 1951

"Queridos amigos, Acabo de recibir su carta del 5 de abril. Lo leí con gran alegría. Usted es ciertamente uno de los hogares responsables con los que estoy más profundamente de acuerdo.[...]. Una vez más, veo que se está aferrando a las cuestiones reales y esenciales.[...] **Creo que, en efecto, es posible lanzar un nuevo equipo con nuevos hogares, con un hogar responsable, que no tiene experiencia en la vida de los equipos. Pero creo que es indispensable que este nuevo hogar responsable haya asistido a una o dos o tres reuniones de un equipo de Notre-Dame.** También me parece deseable que otros hogares de este nuevo equipo hayan tenido la misma experiencia y, finalmente, es muy importante que un hogar de un equipo más antiguo pueda seguir el comienzo del nuevo equipo como un padrino de su ahijado y, para ello, que vaya a las primeras reuniones, pero cuidando de no sustituirse a la persona encargada, de ayudarlo, de apoyarlo, de darle, antes y después de las reuniones especialmente, todos los consejos y sugerencias útiles." Este hojear de algunos de los extractos de esta correspondencia epistolar es solo un "aperitivo" con el que pretendemos resaltar, el irrefrenable deseo misionero que tenía el padre Caffarel de conducir por caminos de santidad a los matrimonios del mundo entero. Su cuidado y celo por la fidelidad al carisma fundador que tuvo en la difusión del movimiento se aprecia en estos textos y la emocionante

convergencia de pensamiento de estos dos maravillosos hombres, el Padre Caffarel y el Dr Pedro Moncau, que sin duda obraron dóciles a la acción del Espíritu Santo. A esta nutrida correspondencia, se sumaron los viajes misioneros del Padre Caffarel a Brasil, el primero de ellos en julio de 1957 y dos más en 1962 y 1972. En muy elocuente esta carta que Pedro Moncau envía al padre Caffarel en septiembre de 1957, después de su primer vaje:

3 de Septiembre de 1957,

Querido Abad,[..] Lo principal del trabajo duro que hemos tenido durante y después de su estancia en S. Paulo es ver que ha conseguido vivificar y multiplicar el impulso de un gran número de hogares.[..] En resumen, su visita ha tenido un impacto que espero sinceramente compense todo el esfuerzo y la fatiga de su viaje entre nosotros. Ha sido especialmente para nuestro movimiento como un soplo del Espíritu Santo que ha calentado nuestros corazones y almas, y ha revivido o despertado en muchos el deseo de entregarse a Cristo y a la Iglesia.[..] Dr. PEDRO MONCAU JUNIOR

La herencia espiritual del Padre Caffarel que tanto bien ha hecho y que continúa impactando la vida de miles de parejas alrededor del mundo, se vive de manera encarnada y con una fuerza incontenible.

Así como en Brasil, con la pareja Moncau, que fueron apóstoles que comprendieron y ayudaron a hacer universal su pensamiento profético sobre la grandeza del matrimonio como camino de santidad, en el mundo entero hemos sido testigos de muchos otros Timoteos y Silas precursores de los END en sus países que acogieron e impulsaron esta propuesta, dejándose cautivar por el apasionante amor a la pareja humana que brotaba por los poros de este incansable profeta misionero .

El Padre Caffarel tiene la gratitud y el reconocimiento eterno de todos nosotros que nos sentimos bendecidos por haber podido conocer este maravilloso camino. Ahora solo falta que a través nuestro, el mundo entero cada día conozca más su pensamiento y que la Iglesia también reconozca su santidad, propósito por el que oramos unidos y trabajamos a diario en esta asociación de amigos.

¡Hasta una próxima oportunidad!

Edgardo y Clarita Bernal Fandiño

Al Servicio

Palabras del Redactor de la causa

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

*Redactor de la causa de canonización del Padre
Henri Caffarel*



¿Cómo orar con la oración por la canonización del Padre Caffarel ? *Carta a los corresponsales, Junio 2015)*

Toda oración nos educa por su contenido. Así, la oración del Señor, el *Padre Nuestro* , es la oración que orienta, forma, lleva la oración de todo cristiano y es el modelo de toda otra oración. Jesús nos enseña él mismo a orar. Así, en la luz de esta oración, la más grande, cualquier otra oración nos forma en nuestra relación con Dios, en nuestra fe. .

La oración para pedir la canonización del padre Caffarel nos educa. Si la meditamos, palabra tras palabra, recordamos la vida del padre Caffarel. Sobre todo, nos orientan en nuestra fe, en nuestra confianza en Dios, en nuestro deseo de hacer la voluntad del Señor, como el padre Caffarel quiso ayudarnos .

Oramos pues para que podamos seguir a Cristo, por quienes viven el sacramento del matrimonio y el sacramento del orden, por quienes viven la viudez....Oramos para que podamos avanzar en el camino de la oración, « para que todos encuentren a alegría de seguir al Señor ». Al aprender la oración de memoria, se forma una orientación del corazón. Nos familiarizamos con lo que el padre Caffarel tanto desearía : que descubramos que « Dios nos ama », que, como él, nosotros podamos tener la experiencia de encontrarnos con el Señor, que oigamos : « Venid y sígueme » ¡Hay tantas maneras de seguir a Cristo !.

Esta oración no es solamente « individual ». Como toda oración, oramos unidos los unos con los otros, en la Iglesia. Así, esta oración reúne a los equipistas de Nuestra Señora, a las viudas de la Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección, a los Intercesores...Oramos por el dinamismo, la fidelidad, la alegría todos aquellos que están unidos al padre Caffarel. Oramos también para que podamos llevar un testimonio fuerte y caluroso sobre el matrimonio y la oración. Tantas personas están en espera de la buena nueva del amor de Dios.

En fin, en esta oración, pedimos la gracia y milagros por la beatificación del padre Caffarel. La justicia de nuestra demanda es esta : que Dios nos conceda por intercesión de su servidor que su persona sea conocida, para que todo el mundo se conozca aquello de lo que hay tanta necesidad : la buena nueva del matrimonio, la buena nueva de la oración. ¡El Señor nos ama !

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.



Al Servicio

Actualidad de la Asociación de Amigos del Padre Caffarel

MEDITACION SOBRE LA ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL PADRE HENRI CAFFAREL ,

Rob y Sharla Walsh, Enero 2020

Pareja corresponsal de la asociación de Amigos del Padre Caffarel,
Súper-Región USA de los Equipos de Nuestra Señora

Sharla y yo quisiéramos compartir nuestras reflexiones sobre la oración por la canonización del Padre Henri Caffarel, párrafo por párrafo.

Ante todo, esta oración parece tener un carácter cronológico para nuestras vidas al igual que para la del Padre Caffarel.

Primera frase :

Dios, Padre. Tú pusiste en el fondo del corazón de tu servidor, Henri Caffarel, un impulso de amor que le unía sin reserva a tu hijo y le inspiraba para hablar de Él.

Cuando el Padre Caffarel recibió su vocación, compartió ese momento con nosotros con sus propias palabras :

“Mazo 1923. ¿A los veinte años, Jesucristo, en un instante, se volvió Alguien para mí !. ¡Oh! nada de espectacular. En ese lejano día de marzo, supe que yo era amado y que yo amaba, y que en adelante, entre Él y yo, así sería por toda la vida. Todo estaba jugado..

Yo sólo tenía un deseo : entrar más allá en esa intimidad con Cristo, y el otro deseo de llevar a otros hacía allí, puesto que eso era capital para mi vida, eso me dio la alegría de vivir, la gracia de vivir, el impulso de vivir. Tampoco podía dejar de desear ese encuentro con Cristo viviente a los demás, ese descubrimiento que « Dios es amor ».

Ese primer párrafo expresa pues los sentimientos experimentados por el Padre Caffarel a raíz de su encuentro con Cristo en el momento de vocación y cómo deseaba que todos conocieran y experimentaran el amor de Dios. El Señor se reveló al Padre Caffarel en su alma en su alma. Él quiere habitar en nosotros y así Él nos habita y espera que nosotros vayamos a Él para degustar su amor y el cielo con nuestra oración meditativa y contemplativa. El Señor nos invita a ir hacia Él en la oración para que podamos conocer Su amor perfecto. Esta reflexión del Padre Caffarel es una experiencia contemplativa del amor y puro e incondicional del Dios. Dios es Amor, luego ir hacia Él y conocerlo es conocer el Amor.

Segunda frase :

Profeta de nuestro tiempo, enseñó la dignidad de la bondad y la vocación de cada uno según la llamada que Jesús nos dirige a todos : « Ven y sígueme .»

El 10 de diciembre de 2017, en peregrinaje a Troussures, en Francia, anotamos que la primera fecha inscrita sobre la tumba del Padre Caffarel es la fecha de bautismo, después la de su ordenación y finalmente la de su muerte. Ces dates sont suivies des mots :

« Ven y sígueme »

El bautismo tiene un gran significado porque desde que nos bautizan, somos llamados, a ser sacerdote, profeta y rey. Cuando un hombre es llamado al sacerdocio ministerial o al sacerdocio común, como el padre Caffarel, llama nuestra atención para asumir esa responsabilidad compartida del rol de sacerdote, profeta y rey.



El Catecismo de la Iglesia católica es claro sobre la función sacerdotal: « el *Bautismo nos hace miembros del Cuerpo de Cristo. [...] “para un sacerdocio santo” (1 P 2, 5). Por el bautismo, ellos participan en el sacerdocio de Cristo, en su misión profética y real, son « "una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido..." (1 P 2, 9). El bautismo da parte al*

*sacerdocio común de los fieles (CEC, 1267, 1268) ».*¹ El Padre Caffarel daba una gran importancia a nuestro bautismo y a todo lo que éste implicaba. En el momento en el cual somos bautizados, nuestra alma queda impregnada del Espíritu Santo.

Además de la función sacerdotal, hay también una función profética y real. En el sacerdocio ministerial, éstas son cumplidas a través de la predicación y la enseñanza y el gobierno de la Iglesia. Así, la vocación de un sacerdote es vivir una vida santa. Por consiguiente, la de una pareja casada es vivir una vida santa. Así, cuando respondemos a la invitación de Cristo de ir y seguirlo y utilizar las gracias de nuestros sacramentos, para abandonarse a la voluntad del Padre, nos esforzamos por ser: “perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.” La unión de nuestros dos sacramentos, el orden y el matrimonio, crean un lazo poderoso y fuerte y es una maravillosa demostración del amor de Dios por el mundo. Jesús, en el Nuevo Testamento, nos pide veintidos veces que lo sigamos.

Tercera frase :

Él despertó el entusiasmo de los esposos ante la grandeza del Sacramento del matrimonio, imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.

San Pablo describe el amor de Cristo por la Iglesia y el amor entre esposos (Efesios 5 :21-33) como un « gran misterio ». ¡Nosotros, como parejas casadas, somos el ícono de Cristo y de Su amor por su Esposa, la Iglesia!. El Padre Caffarel describió así estos dos amores en su discurso en Chantilly, en Francia el 3 de mayo de 1987:

“... Tenía frente a mí cuatro parejas que estaban habitadas por dos amores: el amor a su cónyuge y el amor a Cristo. A primera vista, uno podría pensar que el amor conyugal como el amor a Cristo son amores totalitarios, intransigentes, y ellos mismos, tuvieron esa curiosa experiencia que, esos dos amores que son absolutos, se concilian perfectamente en su vida espiritual sin que ellos pudieran comprender verdaderamente esa conciliación del amor al

¹ El Catecismo también hace referencia al sacerdocio común en los párrafos 1141, 1143, 1268, 1305, 1535, 1547, 1591 y 1592.

cónyuge y el amor a Cristo, porque ellos estaban ávidos de descubrir cómo progresar hacia la santidad con esos dos amores en el corazón. Primera reunión, muy alegre, llena de ambiciones, a partir de esa gran alegría que sentía, de amarse y de amar a Cristo, me hicieron treinta y seis preguntas y de repente, perdí mis aprehensiones, incluso me sorprendió sentirme tan cómodo y aquí comprendí por qué me sentía cómodo, porque durante unos diez, quince años, había estado viviendo con Cristo una relación de Amor y antes de que estos hogares me hablaran de su amor, descubrí que, en la vida de la pareja, encontramos las leyes que había descubierto en mi relación con Cristo, las leyes del amor son las mismas en todas partes. Y eso fue lo que inmediatamente me conquistó y me entusiasmó, así que íbamos a ser capaces de ayudarnos unos a otros, me traerían la vida concreta que vivieron yo les traería las pocas nociones de espiritualidad que tenía. A veces he pensado que si, en lugar de conocer a estos cuatro matrimonios, hubiera comenzado mi ministerio descubriendo el matrimonio en el confesionario, no habría evolucionado de la misma manera en absoluto, habría conocido las dificultades morales, habría experimentado las dificultades psicológicas, habría tenido una idea mucho más oscura de la unión del hombre y la mujer, afortunadamente, comencé a interesarme en casarme con estas cuatro parejas'.

"La segunda orientación: ellos no tuvieron problemas para pensar que su vocación era la santidad, la santidad que se les aparece como el cumplimiento del amor. El cumplimiento del amor conyugal y el amor de Cristo. Y entonces, la reflexión los llevó inmediatamente a descubrir de una manera completamente nueva el sacramento del matrimonio, no sólo una formalidad, sino una fuente de gracia prodigiosa, Cristo viene a salvar el amor enfermo del pecado original y dándole enormes alivios y gracias.'.

Por lo tanto, después de reunirse con estas parejas en busca de santidad, el Padre Caffarel lanzó el movimiento Equipos de Nuestra Señora para parejas que hayan recibido el sacramento del matrimonio.

Cuarta frase :

Enseñó que sacerdotes y matrimonios, están llamados a vivir la vocación del amor. Guió a las viudas: el amor es más fuerte que la muerte.

.

"Y entonces, un día, durante la oración, una mujer se dirigió a Dios con estas palabras: "Señor, te damos gracias por el matrimonio de nuestros dos sacramentos: el sacerdocio y el matrimonio". Creo que ese pensamiento fue un largo camino, y creo que es parte de este dinamismo de la partida, de la alianza del sacerdocio que representa a la Iglesia, del pensamiento de la Iglesia y de los hogares que aportan su riqueza, sus necesidades, sus preguntas y la necesidad de diálogo para que la enseñanza de la Iglesia no esté desconectada de realidades concretas, sino para que la enseñanza de la Iglesia se esfuerce no sólo por satisfacer las necesidades, sino también la inspiración de las parejas. Y a lo largo de la vida de los equipos, hemos estado muy interesados en este matrimonio de los dos sacramentos. Tuvimos cuatro reuniones, eso es todo. Pero eso fue suficiente, iba a decir, para decidir mi vocación. Tuve un gran entusiasmo por estas reuniones y luego, el 0 de julio, regresé después de escapar de los alemanes tres veces, fui nombrado vicario de parroquia, e inmediatamente conocí a otras parejas con las que compartí la experiencia que tuvimos. También me pidieron que hiciera esta experiencia de conocer parejas".

Desafortunadamente, no todos los maridos regresaron de la guerra. Esto animó al Padre Caffarel a fundar otros grupos: la Hermandad de Nuestra Señora de la Resurrección, la Comunidad Ana la Profética y la Esperanza y la Vida. Estos grupos promueven la continuidad del amor y el compromiso de las viudas y viudos que eligen permanecer fieles a sus cónyuges. La oración "el amor es más fuerte que la muerte" proclama este gran amor.

Quinta frase :

Impulsado por el Espíritu, dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de ti, Señor.

Después de confiar la dirección de los equipos de Nuestra Señora a una pareja calificada, abrió una "Casa de Oración" en Troussures, Francia. Allí, dirigió retiros para enseñar a parejas y personas solteras a orar. Sentía que todo en su vida era el producto de la oración.

Hoy en día, 71.430 parejas en todo el mundo pertenecen a los equipos de Nuestra Señora. Hay viudas, viudos y personas involucradas en el nuevo movimiento para ancianos, Life Before Us, que cuenta con más de 300 personas. No sabemos el número de parejas que son miembros de los diversos movimientos, que han muerto desde el comienzo de los movimientos, pero estamos seguros de que hay miles de ellos. El Padre Caffarel cumplió su

función de sacerdote, profeta y rey en su sacerdocio ministerial y común, de una manera que sólo podía lograrse mediante la intervención del Espíritu Santo.

¡Uno puede imaginar a este gigante llevando una gran masa humana al banquete celestial, bajo los ojos del Padre Eterno! El Padre Caffarel le trajo miles de hombres y mujeres porque estaba verdaderamente habitado por Dios!.

Sexta frase :

Dios, Padre nuestro, por la intercesión de nuestra Señora, te pedimos que aceleres el día en que la Iglesia proclame la santidad de su vida, para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo, cada cual según la vocación de su Espíritu.

Hay una serie de cosas que salen cuando leemos este párrafo de intercesión. En primer lugar, está dirigido al "Padre". En segundo lugar, notamos la intercesión de la Virgen en nuestro nombre. Siempre se nos ha dicho que Jesús nunca rechaza las peticiones de su madre y que ella es la patrona de nuestros equipos. Tercero, pedimos a la Iglesia que proclame que la vida del Padre Caffarel fue santa, reconociendo la autoridad de la Iglesia en la tierra.

Pensamos en particular en los Intercesores, un grupo fundado en 1960, cuando, "Padre Caffarel, muy consciente de las dificultades encontradas por los matrimonios en la "sociedad contemporánea" en ese momento, llamó a los voluntarios a participar en la intercesión, especialmente para los matrimonios y la familia cristiana. ¡Y así nacieron los Intercesores!

Séptima frase :

Dos Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel, para que interceda por nuestro Movimiento, y para que cada uno de nosotros, equipistas, entendamos nuestra misión en el mundo y seamos testimonio del amor de Cristo y...(Pedir un milagro)

El proceso para que una persona pase de "Siervo de Dios" a "Bienaventurado" requiere un milagro, que es "total, instantáneo y duradero", así como científicamente inexplicable y debe ser declarado como tal por los médicos. Después de la aprobación de los médicos, la solicitud se remite a un panel de teólogos para determinar su intención divina. Luego se transfiere a los cardenales de la Congregación para las Causas de los Santos, encargados de velar por que la beatificación se lleve a cabo en el mejor interés de la Iglesia.

Es un proceso muy costoso porque muchas personas están involucradas en la auditoría. Todos los documentos escritos por o sobre el candidato (Padre Caffarel) deben ser digitalizados, revisados y catalogados.

Países de todo el mundo están participando en el apoyo de la asociación "Amigos del Padre. Caffarel." Esta organización alerta e informa a los miembros de los equipos del progreso de su canonización. La asociación también produce un boletín de actualización de información. Los ingresos de estas suscripciones ayudan al sostenimiento del proceso, enumerado anteriormente. Esperamos que cada pareja y sacerdote de los Equipos se suscriba a la asociación de Amigos del Padre Caffarel visitando el sitio web <https://henri-caffarel.org> . Los animamos a considerar en la oración unirse a esta asociación por la causa de la canonización del Padre Henri Caffarel.

Tenga en cuenta que en el caso de un favor particular obtenido por la intercesión del Padre Caffarel, debe ponerse en contacto inmediatamente con:

1. Su obispo o arzobispo local. Proporcione todos los documentos médicos y los antecedentes de la situación y de la persona involucrada.
2. El Postulador, Asociación de Amigos del Padre Caffarel, 49 Rue de la Glacière F-75013 París, Francia

¿Cómo podemos ayudar?

Oren para que se reconozca un milagro.

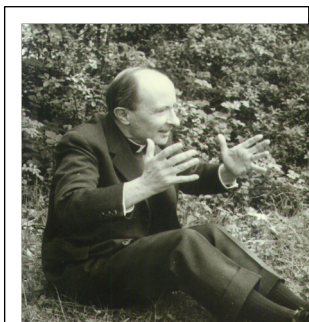
Unirse a la Asociación de Amigos del Padre Caffarel.

Dar a conocer la vida y las obras de nuestro santo fundador: el Padre Henri Caffarel.

Orando por la canonización de todo tu corazón. ¡Puedes rezarle cuando quieras!

Al decir y meditar en esta oración, verán que el Padre Caffarel fue amado y guiado, por la oración y por Dios. Por favor, practiquen esta oración como parte de sus vidas santas.

Vuestros siervos en Cristo,
Rob y Sharla Walsh.



ARCHIVOS DEL PADRE CAFFAREL

La oración conyugal

L'Anneau d'Or, « El matrimonio, ese egransacramento »,
Número especial 111-112, mayo-agosto 1963, p. 243-248

LA ORACIÓN CONYUGAL

Muchos de los jóvenes casados que recibieron una buena formación cristiana antes del matrimonio, probablemente adoptan el hábito de la oración conyugal. Pero a menudo apenas dura, ya sea porque la oración conyugal después de unos años se convierte en una oración familiar, o porque renuncian a ella más o menos rápidamente, aprovechando el primer pretexto que se presenta.

¿No sabrían por qué hacerlo, cómo hacerlo, cómo superar las dificultades que presenta y los beneficios que tiene reservados?

¿Por qué una oración conyugal

El argumento tradicional apenas juega a favor de la oración conyugal. Cuando los jóvenes cónyuges lo practican, a menudo es por una especie de demanda de su amor —una demanda que no está muy pensada y analizada— es con la esperanza de que, tal vez, promueva entre ellos una intimidad más perfecta. Una razón legítima, por supuesto, pero insuficiente; es por eso que

quedan rápidamente decepcionados. Uno de nuestros corresponsales ² explica: "Desde el principio me decepcionó nuestra oración conyugal: esperaba más intimidad con mi esposo, la tomé como una manera de darme a conocer, para revelar mi vida interior. Tuve un concepto erróneo sobre la oración conyugal. La decepción vino de la razón por la que nuestra oración era por nosotros y no por Dios. Se trata de alabar a Dios juntos, de buscar juntos su voluntad en el hogar y no, en primer lugar, de profundizar nuestra intimidad conyugal y de conocernos mejor. Bueno si estos son los efectos de nuestra oración, pero ese no es su propósito. »

Tampoco es suficiente para evocar, como algunos sin ir lejos, el derecho de Dios a adorar a sus criaturas. Sin duda, la pareja, como cualquier otra comunidad, debe ofrecer a Dios el tributo de su oración; pero este argumento, si se aplica a todos los hogares musulmanes, judíos o católicos, deja fuera la razón de ser específica de la oración conyugal en el hogar cristiano.

Empecemos con la noción de matrimonio cristiano. No es sólo un don recíproco del hombre y de la mujer; es también el don, la consagración de la pareja a Cristo. Cristo está presente en este hogar que se ha entregado a Él; y es por eso que San Juan Crisóstomo llama al hogar cristiano una "pequeña iglesia". Esta presencia, verdaderamente, ya es cierta cuando dos o tres se reúnen en el nombre de Cristo (Mt 18, 20); pero en el caso de la pareja, hay más y hay mejor: un pacto, un pacto, en el sentido bíblico de la palabra, entre Cristo y el hogar. Lo que Yavé dijo una vez: "Seré tu Dios y tú serás mi pueblo", dijo Cristo a su vez a la pareja. Así, vinculado a la pareja, presente en casa, Cristo tiene prisa por dar gracias a su Padre, para interceder con y por los cónyuges a favor de todo el mundo.

No es sólo en el momento de la oración conyugal, sino en todo momento que Cristo, presente en la vida de la pareja, pretende alabar al Padre. El hecho es que lo más destacado de este culto de la pareja es la oración conyugal. Y por la noche, cuando este hombre y esta mujer oran en la tranquilidad de su habitación, es la oración de su Hijo amado la que escucha el Padre de los Cielos, porque el Espíritu de Cristo inspira sus sentimientos.

² En este texto, se citan a menudo las respuestas a una encuesta sobre la oración en el matrimonio que realiza en los Equipos de Nuestra Señora.

Mientras no estemos a la altura, la oración conyugal no puede ser adecuadamente captada o promovida. Su necesidad y grandeza sólo pueden explicarse desde la perspectiva del sacramento del matrimonio. En una palabra, cuando Cristo une sacramentalmente a un hombre y a una mujer, es encontrar un santuario, este santuario, esta "casa de Dios" que es el hogar cristiano; allí podrá celebrar, con esta pareja, por esta pareja, el gran culto filial de alabanza, adoración e intercesión que vino a establecer en la tierra.

Disposiciones requeridas

Y primero, para hablar de la oración "matrimonial", debe haber una pareja, una verdadera pareja, es decir, un hombre y una mujer unidos no sólo materialmente, sino también espiritualmente, siendo la unión visible el signo de su unión del alma.

Se requiere una disposición previa: que en la hora de la oración cese toda disidencia, que se restablezca la paz entre los cónyuges si es necesario. En un hogar que ha respondido a nuestra investigación, los cónyuges siempre comienzan su oración conyugal diciendo tres veces, como el sacerdote en el altar: "Cordero de Dios, que borra los pecados del mundo, ten piedad de nosotros; Danos paz. Y como el sacerdote y el diácono en la misa solemne, se dan el beso de la paz.

La segunda disposición es que el esposo y la esposa renueven su fe en este pacto que Cristo ha hecho con ellos, en su presencia en medio de ellos. Que se den cuenta de que Cristo está ansioso por alabar al Padre por ellos, que se han puesto a su servicio.

Tercera disposición: que escuchen a Cristo juntos. En efecto, ¿cómo se puede orar como Cristo y en unión con él, si uno no ha tratado primero de entender sus pensamientos, sus sentimientos, sus intenciones de casarse con ellos y expresarlos a Dios?

Escuchar a Cristo significa comenzar esta oración leyendo la Biblia, luego guardar silencio y meditar juntos. Entonces busca el pensamiento del Señor en el día pasado y el día venidero. Entonces, y sólo entonces, después de haberlo escuchado y entendido, hablando con Dios, hablándole espontáneamente, expresando pensamientos y sentimientos con la simplicidad del niño dirigiéndose a sus padres. También será bueno tomar prestadas las oraciones litúrgicas, por las que la Iglesia pretende guiar nuestra oración personal.

Todo esto, en teoría, parece fácil; ¿cómo es que tantas parejas descuidan o abandonan la oración conyugal? Es necesario considerar sus objeciones y dificultades.

Dificultades

Un esposo escribe: "Nunca sentido la necesidad de sentarme con mi esposa para orar al Señor, ni después del matrimonio, ni en cautiverio, ni al regresar, ni ahora."

Hay pocas oposiciones deliberadas de este tipo. Muchos son reacios a esta oración sólo porque no saben lo que es. Es cierto, sin embargo, que algunos temperamentos encuentran más difícil que otros expresar su vida interior. Pudor de sentimientos, jardín secreto, miedo tácito, en el marido, de perder su prestigio masculino", explica en parte la renuencia de muchos.

Otros citan una divergencia de espiritualidad. Un matrimonio estaba, por esta razón, a punto de abandonar la oración conyugal: "Mi esposo", escribe la esposa, "fue criado por los jesuitas, yo por los dominicos. Pensamos que, como resultado, no podíamos tener verdadera unidad espiritual. ¿Sabes lo que les pasó? ¡Niños! Y esto los llevó a redescubrir a Dios, y esta vez no un dios dominico o un dios jesuita, sino Dios en absoluto.

Estas diferencias espirituales, derivadas de diferentes formaciones, requieren ser superadas y vencidas. Pero superar no significa nivelar. La espiritualidad diferente y acorde puede hacer que la armonía sea más rica que una identidad absoluta de los puntos de vista religiosos.

Ventajas

Aquellos que tienen suficiente fe y valor para superar las dificultades pronto experimentan los beneficios de la oración conyugal. Se los presento cuando salen de la investigación.

Estaría mal, dijimos, justificar la oración conyugal sobre todo por sus efectos felices: cuando los cristianos oran, es primero honrar a Dios. No se sabe que muy preciados son los beneficios de esta oración de la pareja. A esto, nada sorprendente: ¿no dijo Cristo que, si uno busca primero el Reino de Dios, todo lo demás se da por añadidura? Todos estos beneficios son notables y perceptibles. Además, muchos lo son.

Un matrimonio belga escribe: "Oramos para alabar a Dios y Dios nos dio un don maravilloso: expresando nuestra oración íntima en voz alta, nos

comunicamos mutuamente la profundidad de nuestra alma y el impulso más secreto de nuestra vida interior. Basta con haber practicado la oración conyugal para poder decir que gracias a ella, a menudo después de muchos años de matrimonio, se descubre el alma de su cónyuge, así como los movimientos y aspiraciones de su vida interior. El precio completo de este descubrimiento se mide cuando uno acepta que el profundo conocimiento de un ser es la condición primaria de la verdadera estima y el amor.

Hablando de este conocimiento mutuo, un matrimonio recuerda la leyenda de que dos amantes, si beben en la misma taza, penetran en los pensamientos del otro. Agregó: "¡La oración matrimonial es más efectiva! Cuando oramos juntos, las dos almas ya no dan la impresión de ser impenetrables el uno al otro. »

Otro beneficio, pariente cercano de los precedentes: la oración conyugal se presenta como uno de los grandes factores de unidad espiritual e incluso de unidad entre los cónyuges. Una joven familia escribe: "Fue ella, la oración conyugal, quien forjó nuestra alma común". Muchos hogares antiguos podrían decir lo mismo, y estoy convencido, por mi parte, de que una cierta cualidad de unión, de intimidad entre los cónyuges, nunca será alcanzada por aquellos que omitan su práctica.

La unidad no se puede hacer sin poner fin a la discordia: el nuevo beneficio de la oración conyugal. Escucha en su lugar: "Vamos a estar separados por varias semanas y, poco antes del comienzo, tuvimos una pelea. El ambiente era pesado, sentimos que esta hora iba a ser inexorablemente arruinado por el orgullo que nos impidió dar el primer paso. Uno de nosotros, sin embargo, propone arrodillarse. Así que, ante Dios, tuvimos que despojarnos de la vanidad y no seguir jugando al más fuerte. En su presencia, pedimos perdón y, orando unos a otros en voz alta, tuvimos esa noche un intercambio de una verdad e intensidad aquí insospechada. »

Hay que agregar que la oración conyugal es el gran estímulo de la vida cristiana personal.

Sin duda por modestia, aquellos que nos han dado su testimonio guardan silencio en otro beneficio que es fácil, sin embargo, de ser visto. Quiero hablar de la fertilidad espiritual del hogar. Hay esposos bellamente radiantes: sus vidas tocan a los que les rodean. A veces tienen la alegría de escuchar a un incrédulo confiarles su deseo de conocer mejor a este Cristo que descubrió en ellos. No hay duda de que la oración conyugal es para muchos en esta fertilidad apostólica.

Entonces, ¿cuál es el secreto de todos estos beneficios de la oración conyugal? No dudo en responder: el sacramento del matrimonio, del que es un "tiempo fuerte". Desgraciadamente, demasiados cristianos casados parecen ignorarlo, cuando a menudo escuchamos: no nos da vergüenza recurrir al sacramento de la penitencia y de la Eucaristía, pero ¿qué se debe hacer para extraer del tesoro de las gracias de nuestro sacramento? Sugerirles una oración conyugal es darles la llave de este tesoro. Esto no es un consejo puramente teórico; que en los tiempos, en las respuestas a la encuesta, he encontrado mencionado el vínculo entre la oración conyugal y el sacramento del matrimonio! Sea testigo de estas cuatro pequeñas frases de diferentes hogares: La oración conyugal, es como volver a casarse". "Es una extensión de nuestro sacramento del matrimonio." "Una de sus razones para ser es que ella mantiene en nosotros la gracia del matrimonio." Y finalmente: "Es como si, cada noche, digéramos el sacramental "sí". Esta es una excelente teología.

Henri Caffarel



Oración para la canonización del Siervo de Dios Henri Caffarel

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: "Ven y sígueme".

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...
(precisar la gracia a pedir)

Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de París.
"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006

*En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión del Padre
Caffarel, comunicarlo al postulador : Association "Les Amis du Père Caffarel"
49 rue de la Glacière – F 75013 PARIS*

Asociación de Amigos del Padre Caffarel
Miembros honorarios

Jean y Annick† ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del Padre Caffarel,
Louis† y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo Responsable, antiguos permanentes.
Igar † y Cidinha FEHR, antiguos responsables del E.R.I ⁽¹⁾
Mons.François FLEISCHMANN, antiguo consiliario espiritual del E.R.I ⁽¹⁾ †
Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del E.R.I ⁽¹⁾
Pierre† y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga
Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †
Odile MACCHI, responsable general de la « Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »
Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento « Esperanza y Vida »
Pedro y Nancy MONCAU, fundadores de los Equipos de Nuestra Señora en Brasil †
Olivier y Aude de LA MOTTE, responsable de los « Intercesores »
Mgr Éric de MOULINS-BEAUFORT, arzobispo de Reims
José y Maria Berta MOURA SOARES, antiguos responsables del E.R.I ⁽¹⁾
Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del E.R.I ⁽¹⁾ †
El Priorado de Nuestra Señora de Cana (Troussures)
René RÉMOND, de la Academia francesa †
Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del E.R.I ⁽¹⁾
Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento « Esperanza y Vida »
Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier
Mons. André VINGT-TROIS, arzobispo emérito de París
Carlo y Maria-Carla VOLPINI, antiguos responsables del E.R.I ⁽¹⁾
Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

⁽¹⁾E R I : Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

Postulador de la causa de canonización (Rome) :

Padre Angelo Paleri, o.f.m.conv

Redacción de la causa de canonización :

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

Director de publicaciones :

Edgardo Fandino Dornheim

Equipo de Redacción:

Armelle y Loïc Toussaint de Quiévre-court

LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de
Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7e étage) - F 75013 Paris

Tél. : + 33 1 43 31 96 21

Courriel : association-amis@henri-caffarel.org

Site Internet : www.henri-caffarel.org

**¿HABÉIS PENSADO EN RENOVAR
VUESTRA ADHESION A LA
ASOCIACION DE
AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL ???**

DESPRENDER Y LLENAR esta HOJA

NOMBRE :

APELLIDO(S) :

DIRECCION :

.....

Código Postal : Ciudad.....

Pes :

Teléfono:.....

Correo :@.....

Profesional Activo – religioso.....

- Renuevo (renovamos mi (nuestra) adhesión a la Asociación “Los Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2020,
- Y adjunto tamos) la cotización anual :
 1. Miembro adherente : 10 €
 2. Pareja adherente : 15 €
 3. Miembro benefactor : 25 € y más

Para el pago, contactar al corresponsal de los « Amigos del Padre Caffarel » de vuestra Súper Región o Región o al Súper Regional o Regional :

- **SR ESPAÑA** : Enrique et Marisa MANZANILLA-BLAZQUEZ,
c-enrique@telefonica.net
- **SR HISPANO-AMÉRICA** : Francisco et Sandra GRAU SACOTO,
sandrasacoto@hotmail.com ; beatificacion@enshispanoamerica.org
- **Asóciase y pague en línea directa via Paypal** : www.henri-caffarel.org

Favor enviar esta información y solicitud de adhesión

a las siguientes personas :

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....